



Cuestión de identidad en la región coloniense

Aspectos del Proyecto financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica, (CSIC) de la Universidad de la República, 1998-1999: Perspectivas para la integración: ciudades de frontera. Estudios de etnología regional. Colonia como caso.

Sonnia Romero Gorski

Dpto. de Antropología Social-FHCE

127

Equipo de investigación

El equipo de investigación formalmente compuesto por responsable (S. Romero) y ayudantes (Lic. A. Buti; Lic. S. Cheroni; Lic. C. Arbón), contó además con colaboraciones especiales. La Lic. A. Buitrago colaboró con asesoramiento económico, el estudiante A. Adib con el registro fotográfico, el Sr. R. Vidal aseguró traslados en el terreno como parte del apoyo logístico de la FHCE. Nos apoyaron también a lo largo de dos años de investigación instituciones locales (Intendencia Municipal de Colonia, Casa de la Cultura, Centro de Estudios de la Casa de Colonia y los Liceos Departamentales).

PRESENTACION

“La historia de ahora en adelante (y es un hecho sin precedentes), será conscientemente la del planeta percibido como planeta, como minúsculo elemento de un sistema entre una infinidad de otros sistemas. Pero por esta misma razón, la aventura mañana, seguirá siendo una aventura identitaria: la relación entre unos y otros será más que nunca un desafío”. (M. Augé, 2000)

En este artículo trataré aspectos del estudio de Etnología Regional realizado en el marco de un proyecto financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (S. Romero, Perspectivas para la integración. Colonia como caso. CSIC 1998 y 1999). En dicho proyecto había planteado la urgencia de caracterizar la región coloniense en

términos de identidades culturales, priorizando el relevamiento de valores actualizados así como ponderar la factibilidad de cambios relacionados con el proceso de integración.

Se aplicó una metodología de observatorio y técnicas cualitativas de relevamiento de campo en la ciudad de Colonia del Sacramento y luego en cinco ciudades del departamento con más de 8.000 habitantes. El registro etnográfico se completó en cada caso con una aproximación específica en el grupo de jóvenes, realizando además de observaciones en espacios públicos un relevamiento en los liceos departamentales, entre estudiantes del último año de bachillerato.

Tomamos en consideración el interés antropológico que presenta esta parte del litoral uruguayo dadas las características geográficas, históricas, socio-económicas, demográficas, culturales, así como los posibles cambios que se producirían con la construcción de grandes obras de infraestructura, principalmente nos referimos al proyectado puente Colonia-Buenos Aires.

Aún antes de la concreción de dicha obra se constató un dinamismo particular en las ciudades del departamento así como la intensidad de los contactos con población argentina. Hay un flujo sostenido de turismo estacional y de fin de semana, así como un movimiento migratorio que invierte, en términos relativos, procesos de décadas pasadas. Es decir que en un nuevo contexto de cambios en el estilo de vida y del desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación y de transporte, desde las grandes ciudades se mira con mayor interés a las ciudades más chicas. En ese sentido Colonia del Sacramento y todo el departamento adquieren una posición estratégica.

Cabe preguntarse entonces si esta región, y en particular las ciudades colonienses, están condenadas a perder su perfil bajo la influencia cercana de “ciudades mundiales” (o que aspiran a serlo), las que se conectan por redes metropolitanas que sobrepasan fronteras nacionales. De hecho Colonia se encuentra en el eje Buenos Aires-Montevideo-Sao Paulo. De acuerdo a selecciones autorizadas (Sassen, 1991; Heenan, 1977; citados por U. Hanners, 1996) en este conjunto regional sólo Sao Paulo estaría en la categoría de ciudad mundial, lo que no descarta la tendencia en los demás grandes centros urbanos de la región. (“En las ciudades mundiales no es eso todo lo que hay (el espectáculo); hay además una diversidad interna. Se puede afirmar que esta diversidad encuentra un hábitat idóneo en la ciudad mundial, igual que en muchas ciudades grandes...”, U. Hannerz, 1996.)

Desde ya el flujo de comunicaciones, inversiones e interacciones es observable en el departamento de Colonia y es posible hacer un registro de cambios culturales.

Estaba previsto trabajar sobre cambios específicos introducidos por el efecto del obrador, si el comienzo de la obra coincidía en el tiempo con esta investigación, no siendo así ese objetivo permanece como interés de desarrollo futuro sujeto a la realización de dicha obra.

Por el momento este proyecto se planteó la urgencia de relevar localmente el estado actual del estilo de vida y de los rasgos que son empleados por los colonienses para afirmar y mantener una distinción cultural o identidad propia. Consideramos que la capacidad de generar identificaciones fuertes tiene para esta región un interés estratégico.

El caso coloniense se inscribe en la corriente de estudios que dan cuenta del resurgimiento de los municipios, de las regiones, como unidades étnicas en el sentido que mantienen dentro de los mapas nacionales un perfil propio de tradición que incluye estrategias económicas, redes de relaciones y aspectos simbólicos transmitidos cotidianamente.

Estos procesos son captados en la aproximación etnológica que se adapta al estudio de lógicas subyacentes en la producción localizada de fenómenos culturales. (Chambers, 1995; Balandier, 1993; M. Augé 1995, 2000; S.Romero, 1995, 1998; F. Laplantine, 1996; J. Copans, 1998)

Un destino fronterizo

En Uruguay encontramos un escenario privilegiado para el estudio de diferentes modalidades de evolución y coexistencia de modelos. A pesar de sus poco más de tres millones de habitantes, el país tiene características (85% de población urbana) que lo colocan dentro de tendencias generales (40% de la población mundial vive en ciudades) y dentro del área de influencia del modelo euro-americano que produjo una “democratización en los gustos, en los consumos metropolitanos”, (Chambers, 1995).

En el país se mantienen a la vez condiciones como para producir relaciones en un estilo tradicional, apegadas a valores familiares, comunitarios, locales. (CLAEH, 1997; S. Romero, 1998). Ambas modalidades coexisten en espacios geográficos y sociales, componen una especie de ‘organización dualista’ entre la formalización institucional y la informalidad de las prácticas sociales.

Esta particularidad tiene múltiples raíces históricas, económicas, y se relaciona en gran medida con el proceso de composición de la población. Así en el departamento de Colonia fue determinante la instalación de verdaderas colonias de poblamiento durante el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX; la inmigración de origen europeo le dio en forma duradera consistencia demográfica, cultural y productiva al departamento.

En un plano más general y en el contexto contemporáneo de integraciones regionales y mundiales, las ciudades y todo lo que se activa desde ellas tienen un protagonismo determinante. En ese sentido, buscamos en la región coloniense evidencias empíricas de acomodamientos locales frente a cambios estructurales (que plantean el estatuto problemático de las fronteras, de la nación e incluso de los estados en el marco de la llamada globalización. (Autores varios en Bayardo y Lacarrieu, 1999; Samir Amin, 1999).

Las poblaciones en las zonas de frontera en Uruguay (y quizás todo el país como frontera) desarrollaron hábitos de contacto, de mezclas. Sin embargo las nuevas reglas de juego de la economía globalizada acelera procesos, moviliza mayores cantidades de mercancías, de mensajes, de personas.

Aparece entonces la preocupación por la condición de país pequeño, la fragilidad en términos de identidad cultural ante la desproporción del número.

En este sentido surge como hallazgo importante de la investigación que en ciudades del departamento de Colonia los comportamientos identitarios sean observables, que incluso en el discurso de los más jóvenes se registran manifestaciones de arraigo en el territorio, de reconocimiento del lugar propio físico y social, (lo que no descarta inquietudes por las dificultades económicas).

Es decir que estamos aportando evidencias que contradicen versiones informales u opiniones estereotipadas que adjudican a los habitantes del departamento de Colonia y al grupo de los jóvenes en particular, una supuesta identificación con todo lo argentino (con desdibujamiento de identificación local-nacional), junto con el deseo permanente de emigrar hacia el país vecino.

La observación directa y desde una perspectiva sincrónica de los fenómenos señalados más arriba se apoya en la previa consideración del marco histórico, socioeconómico y cultural general en el que se generan.

Contexto coloniense Antecedentes históricos

El departamento de Colonia tiene una ubicación sur-oeste con una extensa costa sobre los ríos Uruguay y de la Plata. Colonia del Sacramento, capital del departamento se encuentra a 174 kilómetros por carretera de Montevideo capital del país. Pero un

dato importante para la comprensión del contexto coloniense es que del otro lado del río, -a unos 55 Km. de distancia- está Buenos Aires, capital de Argentina

La ciudad de Colonia del Sacramento, fue fundada en el siglo XVII como avanzada del imperio de Portugal en una región en la cual España quería conservar dominio exclusivo.

Este hecho generó un período histórico marcado por largos episodios de combates por el estatuto y control de Colonia del Sacramento y de la región cercana. Desde ese comienzo histórico se produce en la zona un poblamiento variado, con elementos residuales tanto de españoles como de portugueses, así como de población nativa y de esclavos. La conjunción de identidades étnicas va a incrementarse, como ya señalamos, con la llegada de inmigrantes. Principalmente italianos, suizos, austríacos y piamonteses que organizan la explotación agrícola, chacras, viñedos, así como el pastoreo y producción de productos lácteos.

Reseña histórica y fundación de ciudades* del Departamento de Colonia

Zona	Localidad	Año de Fundación	Proceso Fundacional	Primeros pobladores
Noreste	Carmelo	1816	<ul style="list-style-type: none"> poblado fundado por mandato de José Gervasio Artigas 	<ul style="list-style-type: none"> Espanoles, criollos, italianos, franceses
	Nueva Palmira	1872	<ul style="list-style-type: none"> A instancias de vecinos de la zona y del presbítero Felipe Torres Leiva 	<ul style="list-style-type: none"> Espanoles y criollos
Este	Nueva Helvecia	1862	<ul style="list-style-type: none"> Fomento de la inmigración por parte del Estado Por iniciativa privada para el traslado de inmigrantes 	<ul style="list-style-type: none"> Suizos, alemanes, austríacos, italianos, franceses, entre otros
	Rosario	1775	<ul style="list-style-type: none"> Primer poblado de origen español 	<ul style="list-style-type: none"> Espanoles y criollos
	Juan Lacaze	1888	<ul style="list-style-type: none"> Poblamiento de Puerto Sauce 	<ul style="list-style-type: none"> Criollos, argentinos, italianos, catalanes, entre otros
Centro	Colonia del Sacramento	1680 1772	<ul style="list-style-type: none"> Expansión colonial portuguesa Expansión colonial española 	<ul style="list-style-type: none"> Portugueses, españoles, criollos

* Según el VII Censo de Población y III de Hogares y V de Vivienda mayo 1996, ciudades con más de 8.000 habitantes.

Fuente: Proyecto "Perspectivas para la Integración Regional. Colonia como caso". S. Romero, CSIC, 1998-99.

Panorama general actual

En la actualidad las localidades y ciudades del departamento reflejan todavía aquel poblamiento originario de características diversas. Los propios colonienses afirman

que en el departamento hay varias regiones y ciudades bien diferentes, con personalidad propia.

Por otra parte la franja costera del departamento ofrece condiciones para el desarrollo de puertos como el de Nueva Palmira, Juan Lacaze y como el de Colonia del Sacramento por donde ingresa la mayor parte del turismo argentino. Hay también varios puertos de yates con un avance significativo de este tipo de turismo deportivo y más bien estacional; así por ejemplo Carmelo, Riachuelo, Astilleros y Conchillas constituyen puntos de atracción para el turismo local e internacional.

Hay que señalar al mismo tiempo la importancia del patrimonio histórico; ya que en la región se conservan numerosos testimonios de la arquitectura colonial portuguesa y española (siglos XVII y XVIII), así como construcciones de época (siglo XIX, principio del siglo XX). Se destaca en el conjunto la ciudad de Colonia del Sacramento, y su barrio histórico reconocido por UNESCO como parte del Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad.

Precisamente a partir de ese momento se intensificó la vocación de la ciudad, y de todo departamento, a la recepción de turistas. Esa actividad es una importante fuente de ingresos y de diversificación de actividades en la región. Fundamentalmente argentinos, así como cada vez más extranjeros de origen variado, realizan inversiones, compran bienes inmobiliarios, se instalan a vivir.

Población

Área	Población
Total	120.241
Urbana	101.292
Rural	18.949

131

Localidades	Población
Colonia del Sacramento	22.200
Carmelo	16.658
Juan Lacaze	12.988
Nueva Helvecia	9.650
Rosario	9.428
Nueva Palmira	8.339
Tarariras	6.174
Ombues de Lavalle	3.189
Florencio Sánchez	3.038
Colonia Valdease	2.876

Fuente: INDE. VII Censo de Población, 1996.

Otros datos:

La tasa de alfabetización es 97.1%, con relativa variación entre el área urbana (97.2%) y rural (96.2). La cobertura de salud es 93% en área urbana y 90% en el área rural.

La tasa de actividad en 1985 era de 52.1% mientras que en 1996 fue de 60.7%, lo cual indica una mayor participación de la población en actividades económicas.

En 1985 el porcentaje de asalariados era de 69.8%. En 1996 fue de 64.2% mientras que los trabajadores independientes en 1985 eran el 27.1% y en 1996 representaron el 31.5%.

Existen zonas con características agro-productivas diferenciadas, reflejadas en el cuadro comparativo, (producción inicial y actual).

(Datos económicos A. Buitrago, en S. Romero Informe de Proyecto CSIC, abril 2000)

Datos sobre la producción inicial y actual de ciudades del Departamento de Colonia

Area	Centros Urbanos	Actividad inicial	Producción actual
Noreste	Carmelo	Explotación ganadera Agricultura, astilleros	- Explotación cerealera en grandes predios - Industria vitivinícola, molinera, cebada y trigo - Puerto turístico
	Nueva Palmira	Puerto fluvial	- Zona Franca y Puerto
Este	Nueva Helvecia	Agricultura-artesanía Fábrica de carruajes y herrería	- Producción de leche y derivados (Parmalat, Alpa) - Industria hotelera - Agricultura intensiva en pequeños predios, producción familiar
	Rosario	Puerto fluvial Primer saladero del Departamento 1787	- Producción agroindustrial - Producción familiar - Administración pública y servicios de salud privados
	Juan Lacaze	Puerto fluvial explotación de canteras, exportación de arena y piedra	- Explotación industrial (textil, papelera)
Centro	Colonia del Sacramento Zona de influencia (Conchillas-Artilleros-Santa Ana)	Centro de comercio y tráfico con las colonias españolas de la cuenca del Plata	- Centro administrativo central del Departamento - Zona Franca y Puerto - Industria turística - Patrimonio histórico

Antecedentes: Alberto Tisnés (compilador). *El puente Colonia-Buenos Aires*. Editorial Udelar. 1995.

Fuente: Proyecto "Perspectivas para la Integración Regional. Colonia como caso". S. Romero, CSIC, 1998-99.

Avances en la etnología regional

La inclusión en el estudio de otras cinco ciudades con población superior a los 8.000 habitantes, - además de la ciudad de Colonia del Sacramento - fue el resultado de una primera fase de reconocimiento y evaluación etnográfica del terreno, con la constatación de que hay una participación diversificada en la definición de razones instrumentales o de sentimientos identitarios.

Sin desconocer la importancia de otras localidades más chicas, como Tarariras o Colonia Valdense, optamos por tomar los centros que tienen mayor peso demográfico. Consideramos asimismo que las demás localidades se encuentran comprendidas en una misma red local en la que se comparten de alguna manera antecedentes históricos, económicos y hasta familiares.

Aplicando una única rejilla de registro y observación en las ciudades de Nueva Helvecia, Juan Lacaze, Rosario, Carmelo, Nueva Palmira y Colonia del Sacramento nos aproximamos a factores ambientales y socio-culturales específicos con los que se componen interacciones sociales, modalidades locales de vivir en el lugar, de proyectarse en representaciones y de organizar el entorno. Veamos cómo se objetivan materialmente y simbólicamente, en la ciudad, en actitudes y discursos.

En Nueva Helvecia, (Fundada en 1862)

“La identidad suiza es un factor predominante resaltada por sus habitantes. Esta identidad está valorizada a través de un turismo permanente. En los folletos turísticos se destacan la explotación de productos artesanales granjeros, los escudos de los cantones, el cuidado de la ciudad, el paisaje, los hoteles, entre otros aspectos que hacen a la identidad de “lo suizo”.

“La mayoría de las casas particulares tienen en los frentes el escudo que identifica un cantón suizo, un lugar de referencia.

“Actualmente Colonia Suiza es caracterizada por ser ‘una comunidad rural moderna y eficiente, como producto colectivo y gracias al tenaz esfuerzo de varias generaciones, de ese crisol de razas en el que se asienta la población’, dice un folleto de promoción turística.

“Esta ciudad tiene un desarrollo relevante del turismo tanto de nivel nacional como internacional, contando con infraestructura hotelera que ofrece una variedad de opciones (hoteles Nirvana, Gran Hotel Central, Hotel del Prado, Gran Hotel Suizo). Algunos de estos hoteles son utilizados para realizar convenciones y reuniones científicas.

“En las entrevistas se pudo captar que los diferentes grupos de inmigrantes se han reducido en cuanto al mantenimiento de sus tradiciones y lenguas, pero simultáneamente fueron construyendo una nueva identidad “suiza”.”

Ana Buti, Informe Etnográfico. En: S. Romero, “Perspectivas para la Integración. Colonia como caso”. Informe de Proyecto, CSIC, marzo 2000.

En Juan Lacaze, (Fundada en 1888)

“... el desarrollo de la ciudad fue marcado por la presencia de fábricas y la fuerte identificación con el carácter obrero, el desarrollo de sindicatos y organizaciones sociales. “La fábrica” (industria textil, industria del papel) ha sido y es un referente para sus pobladores, protagonistas de todos los eventos pasados (llegada de obreros inmigrantes, nuevas corrientes de pensamiento, el auge y la crisis) y que aún hoy acontecen a su alrededor (amenazas de cierre, inestabilidad laboral).

‘...a partir de la fábrica se movía la ciudad. Después del año 48 se hicieron edificios, el club de Cyrsa, la Escuela industrial, el Estadio, el hormigón...’

‘...los dueños podían haber invertido en otras cosas, pero invirtieron en la ciudad: Campomar (industria textil) hizo insertar a la ciudad en la fábrica’.

‘Entre el 60 y 70% de la población cobra una jubilación de la fábrica. Por eso esta ciudad no se vino abajo, tiene 4800 jubilados’

“Juan Lacaze se encuentra excluido de los circuitos turísticos ofrecidos hacia el exterior por la Intendencia Municipal de Colonia (...) y los propios habitantes admiten falta de iniciativas,

‘...acá hay que luchar de atrás. Vemos cosas que se hacen para el turismo en otras ciudades, luchan por cosas... acá no nos ponemos de acuerdo para hacer cualquier fiesta, la fiesta del sábalo por ejemplo, que nos reúne pero a la que no le damos relevancia hacia fuera...’

‘Lo que hace distinto a Juan Lacaze es que un altísimo porcentaje de los que estamos hoy, no somos hijos del pueblo. Vinimos de otros lugares por razones de trabajo...’

‘No tomamos decisiones, nos acostumbraron a decidir por nosotros: antes eran los dueños de las fábricas, después los sindicatos y así...’

Por otra parte “se puede apreciar en la ciudad el uso recreativo de los espacios públicos como plazas, playa, rambla avenidas y clubes de barrio. (...) los vecinos recorren la ciudad, la ocupan, la usan. La estación del tren, que ya no funciona, con su historia de traslados hacia diferentes puntos del país, y el río con una costa amplia y arenosa, son también referentes de la ciudad”.

Celia Arbón y A. Buitrago, Informe Etnográfico. En S. Romero, Informe de proyecto, CSIC, idem.

En Rosario, (Fundada en 1775)

“La ciudad de Rosario es caracterizada por sus habitantes como,

‘una ciudad tranquila, donde nos conocemos todos; un poco pueblo chico, pero por demás hermosa.’

134

“Los rosarinos se sienten orgullosos por su ciudad y se la presentan al turista como una ciudad que se distingue del resto ‘por el buen trato’ y por la particularidad de ser el primer Museo Uruguayo de Arte Mural de Carácter Histórico, invitando a recorrer el circuito de murales que se esparcen por todo Rosario. (Los murales recrean los oficios históricos de la ciudad).

“Pero a pesar de este intento de construir una identificación material (ciudad de murales) el referente en el que basan su identidad es de carácter simbólico: el compartir características comportamentales.

‘tenemos costumbres y tradiciones que todos compartimos. Aquí hay una cultura particular, somos muy abiertos y participativos’;

‘...la forma de ser de cada uno de los habitantes de Rosario. Somos muy sencillos y humildes, somos bondadosos y generosos en la mayoría de los casos’;

‘somos abiertos a todos, todos nos conocemos y no hacemos diferencias con el resto, es decir el rosarino es una persona sumamente hospitalaria y solidaria, que no en todo el departamento, ni en el Uruguay lo encuentras’.

Selene Cheroni en: S. Romero, Informe de proyecto CSIC, idem.

(A pesar de su antigüedad la ciudad de Rosario no se caracteriza por patrimonio histórico arquitectónico o monumental).

En Carmelo, (Fundada en 1816)

“Ubicada al noroeste del departamento de Colonia, sobre el río Uruguay y el arroyo de las Vacas (...) la ciudad está construida obedeciendo el trazado estilo damero. Calles y veredas angostas, con edificios antiguos mezclados con construcciones mo-

dernas, con un margen costero forestado y muy pintoresco, son imágenes que se captan rápidamente al llegar a Carmelo, desde Colonia del Sacramento, por la ruta 21 y pasando por el puente giratorio que data de 1912. Pero Carmelo se diversifica en varias zonas, y entre otras, “siguiendo el borde del río se llega al atracadero de yates... a la zona de la Rambla sobre la playa Seré”.

“En el caso de Carmelo su proceso fundacional, el orgullo de ser ‘los únicos hijos de Artigas’, sus paisajes y su forma de ser conforman una reunión de atributos, de valores que sirven de referente para identificar al carmelitano con su ciudad.

“Se puede apreciar un sentido de pertenencia al grupo y también a un territorio que los iguala entre sí y a la vez los diferencia de los demás habitantes, del país y del departamento:

‘en Colonia (el departamento) hay 11 ciudades, todas distintas con algunos parcidos. El carmelitano se lleva bien con todos, pero somos distintos. Sobre todo a Colonia (la ciudad), y eso que ahora su gente está muy mezcladita. Pero la gente de Colonia y Rosario siempre fueron muy conservadoras...’

“Es interesante observar cómo se adjudican calificativos positivos a la ciudad y sus habitantes,

‘Carmelo es abierto, acogedor, te recibe con los brazos abiertos’ dicen ser los ‘más acogedores’, los ‘más cultos’, ‘los fundadores del departamento’.

“Con respecto a una supuesta ‘pérdida’ de identidad, los habitantes de Carmelo manifiestan que históricamente ha habido más vínculo con Buenos Aires que con Montevideo (por menor distancia y tiempo de traslado, por difusión de radios y TV). Podríamos decir que si existe una identidad carmelitana, ésta se ha ido construyendo en parte mirando más hacia Argentina que hacia Uruguay.”

Celia Arbón en: S. Romero, Informe de proyecto CSIC, idem.

En Nueva Palmira, (Fundada en 1872)

“Nueva Palmira se caracteriza por ser una ciudad portuaria, con un puerto apto tanto para embarcaciones oceánicas como fluviales. El paisaje está dominado por una gran rambla que la bordea y un muelle de madera construido en 1868 y que fue reconstruido este año, convirtiéndose en el paseo por excelencia de los palmirenses, como otrora. Desde el muelle se tiene una vista panorámica de todas las playas (sobre el río Uruguay) y de las islas del delta (en la desembocadura del río Paraná).

“Antes Nueva Palmira tenía un auge económico, se instalaban empresas como Óptimo (fábrica de aceite) y C. Lestido (montaje de coches) que empleaban a la mayoría de sus habitantes y hacían de Nueva Palmira una ciudad próspera y activa. Lo mismo pasaba con el turismo que era más asiduo.

“... Se definen como una sociedad culta, ya que todos tienen acceso a la educación pública y es acá donde se creó la primer Biblioteca Pública del interior; se ven como una sociedad solidaria, no clasista, sensible a los problemas económicos y para esto se ha creado un comedor infantil y una olla popular.

‘Somos hospitalarios, buena gente, luchadores y divertidos’.

“Son estas características que los hacen sentirse y verse como diferentes frente al resto del departamento e incluso de Carmelo, localidad más cercana (a 20 Km) y de la cual se sienten totalmente diferentes, no sólo en su forma de ser sino en cuanto a la calidad de vida”.

“Los palmirenses sienten que no tienen poder de decisión en lo que refiere a la política local y departamental, hablan de una

‘doble centralización, la departamental y la estatal’.

“El temor de quedar ‘anulada como ciudad’ de ser ‘un barrio más de Carmelo’ es tema recurrente:

‘el sentimiento que nos ronda es que con el puente esta parte quedaría como anulada, pero no sólo anulada sino también invadida, porque nos encontramos frente a una población de 11 millones (de Bs. Aires). Supongamos que venga un 10% a hacer su descanso, ¿qué pasaría con nosotros?. Porque sólo ese porcentaje es más de la población de todo el departamento’;

‘nos cambiaría la vida, se llenaría de countries y se privatizarían nuestras playas para ellos’;

‘El porteño es terrible, no me puedo imaginar a Palmira llena de porteños, cambiaría todo porque ellos son diferentes. Habría diferencias sociales que acá nunca hubo’.

Selene Cheroni en: S. Romero, Informe de Proyecto CSIC, idem.

El caso de Colonia del Sacramento (Fundada en 1680; refundada en 1772)

La capital administrativa reúne varias condiciones que destacan su singularidad con respecto a las demás ciudades del departamento: la conservación de su barrio histórico, su importancia como puerto y centro turístico, la disposición excepcional del sitio.

136 En realidad la ciudad y el río componen un paisaje: la urbanización está orientada hacia la costa, en algunos lugares muy próxima del agua, con calles y casas que comunican con el ambiente costero. Pero la ciudad comprende varios barrios, bien diferenciados, con diferentes niveles de actividad

El más relacionado con el turismo es el barrio histórico (hoteles, comercios, restaurantes, museos), pero también es visible un dinamismo particular en el resto de la ciudad; mucho tránsito de vehículos, motos, bicicletas y líneas de transporte colectivo urbano e inter-urbano. Es también intenso el movimiento desde el centro hacia los diferentes barrios, como hacia las nuevas zonas residenciales que se alinean sobre las playas hacia el nor-oeste, hacia la zona del Real de San Carlos (antigua Plaza de Toros).

Asimismo es habitual que jóvenes y adultos se movilen - por estudio, por trabajo, trámites o diversión - hacia o desde Colonia del Sacramento a otras ciudades y localidades cercanas. Las facilidades, objetivas y subjetivas, con que se recorren los ejes Rosario-Nueva Helvecia-Colonia Valdense o Tarariras-Conchillas-Carmelo-Nueva Palmira o Juan Lacaze-Astilleros-Santa Ana- Riachuelo -Colonia del Sacramento forman parte de una particularidad regional.

En cuanto a la arquitectura se pueden observar en algunas fachadas signos evidentes de que la ciudad vaciló entre la idea de ‘modernizar’ tirando abajo lo viejo o ‘restaurar y reciclar’ respetando construcciones y trazado histórico.

Según testimonios los argentinos tuvieron mucha influencia sobre la ciudad en cuanto a mayor interés por la conservación del carácter colonial,

‘...durante la década del 70 hubo muchos argentinos, sobre todo artistas e intelectuales que ‘descubrieron’ Colonia’.

‘ Se compraron casas en la parte vieja, fueron pintores, escritores los que vinieron, hicieron una comunidad de intelectuales. Ahora ya no queda nadie’.

Luego y por un largo trabajo de fuerzas locales se logra en 1995 el reconocimiento de Colonia del Sacramento como Patrimonio Histórico de la Humanidad por parte de la UNESCO; el hecho marcó la importancia definitiva de lo antiguo, así como prioridades en la actividad de la ciudad.

Aunque es mucho mayor en verano, en períodos de vacaciones o los fines de semana, la presencia de turistas es permanente y le da un cierto ambiente cosmopolita a la ciudad. Además de movilizar la economía local, el turismo motiva un conjunto de fenómenos socio-culturales, promueve redefiniciones de los colonienses con respecto a los otros, muchos argentinos, y cada vez más frecuentemente europeos, japoneses, norteamericanos, entre otros.

Se percibe en respuestas de adultos de ambos sexos una dualidad de situaciones; por un lado se aspira a tener cada vez más turismo porque eso significa más trabajo, más prosperidad colectiva, pero por el contrario irrita el contacto, la exigente presencia de los extranjeros y sobretodo de los argentinos que es masiva y permanente.

‘nos separan de los argentinos un río y un rato, pero tenemos modos de vida distintos’;

‘acá hay relacionamientos de vecinos, muy familiares. Los que vienen (argentinos) arman un sector social, de socialización en Colonia, pero no se tratan en Buenos Aires’.

‘Hay modos distintos de consumir, desplazamientos y despliegues diferentes’.

‘Ese es el temor que hay: que esto se transforme en una gran ciudad con modos diferentes de relacionamiento, bancado por argentinos’.

De hecho muchos colonienses vendieron sus propiedades en el barrio histórico o en el centro, para comprar y/o construir en otra parte.

Este movimiento de adentro hacia afuera puede ser interpretado no sólo como consecuencia de una necesidad económica, sino también como retiro voluntario hacia zonas menos cosmopolitas, como parte de una estrategia defensiva.

Paradójicamente los residentes argentinos parecen compartir similares temores,

‘de los que habían hecho aquella comunidad de intelectuales, de artistas, ya no queda nadie: no les gustó que el lugar se llenara de gente’.

De la misma forma propietarios argentinos de comercios declaran no querer que el lugar se convierta en un atractivo

‘para turismo de masas’.

A los colonienses les cuesta definir una modalidad local, aunque reconocen que son más formales, que les importa su imagen. Al hablar de sí mismos surge recurrentemente el tema de los extranjeros y/o turistas como parte críticamente constitutiva de los colonienses y de sus espacios privados. A veces las personas sienten que se interpela su estatuto personal, su derecho a definir reglas en el lugar,

‘para poner un caso, el real de San Carlos, la gente lo ve como un lugar muy bonito, pero es el lugar donde tengo mi casa. Pero lo que trae el otro, el visitante, es que se trata de un lugar histórico, que hay que preservar, que hay que cuidar, quieren poner más luz...’

‘Añoran un Real que no existe, el Real de la Plaza de Toros y vienen a preguntar por la plaza de toros y la gente que vive ahí no sabe nada. Un vecino se enojó cuando le preguntaron si había ido a una corrida, “¿qué se piensan? ¿Qué, acaso soy tan viejo?. (Discusión en Seminario, Centro de Estudios de la Casa de Colonia, julio 1999).

Como queda reflejado en estos fragmentos de descripciones y reconstrucciones etnográficas, en cada ciudad se componen de manera diferente los relatos sobre el "sí mismo", sobre el lugar y las relaciones con los demás. Los temas de identificación varían desde el recuerdo y mantenimiento de referentes originarios como inmigrantes, a la reivindicación de vocaciones productivas históricas y más recientes. Desde el punto de vista económico toda la región se encuentra en profunda transformación y las evidencias de ambigüedad o incluso sentimientos contradictorios referentes al turismo como aspecto más dinámico de la vida en el departamento, no expresan necesariamente un rechazo a los cambios, pero tampoco una aceptación pasiva. Por el contrario se capta un deseo o un reclamo explícito de participación en decisiones que afectan a cada ciudad, al departamento en general.

Los jóvenes como identidades emergentes

"...por primera vez en la historia del país habrá ciudadanos uruguayos formados en la historia, la geografía y la cultura del MERCOSUR (...) con una visión más próxima a las realidades regionales (...). Los códigos culturales podrán cooperar y generar puentes para posibilitar lenguajes y prácticas conjuntas". (L. Bizozzero, CLAEH, 1997).

Nos queremos referir aquí a la identidad en su aspecto relacional, cuando está dotada de eficacia social y produce efectos sociales reales (F. Laplantine, 1996) que no están necesariamente circunscriptos al conflicto, sino a la diferenciación o selección de rasgos que permiten a los miembros del grupo afirmar y mantener una distinción cultural.

138

En este caso es evidente que los jóvenes tienen un particular protagonismo en los espacios públicos, manifiestan una capacidad de respuesta diferente que les permite acompañar cambios que se van produciendo en sus escenarios locales. Por varias razones pueden ser considerados como titulares de identidades emergentes.

Se los puede ver ocupando decididamente puntos estratégicos y mantener derechos sobre los mismos a través de tradiciones que instalan. Así las plazas y espacios públicos de Rosario, Carmelo, Juan Lacaze o Nueva Palmira (con menor importancia en Nueva Helvecia) los sábados y domingos de noche aunque sea invierno se llenan de jóvenes.

Pasan horas en una sociabilidad intensa, se forman grupos que tocan música, se produce un vaivén interminable de motos y bicicletas y es notorio que llegan grupos de otras localidades, que se organizan para proseguir en otros recorridos. La constatación de esta actividad nocturna juvenil fue un descubrimiento, ya que ni los propios jóvenes cuando se les pregunta consideran del caso mencionarla, tan naturalizada está. Cuando se les pregunta qué hacen los fines de semana, suelen contestar, 'nada me quedo en casa...' es decir en la vuelta pero no confinados adentro de la casa, ni mucho menos solos.

En los itinerarios recreativos se incluyen localidades relativamente alejadas una de otras de forma de rentabilizar la oferta de esparcimiento limitada, así por ejemplo cine en Nueva Helvecia, bailes en Juan Lacaze, discotecas en Santa Ana, en Carmelo, en Colonia del Sacramento. Los domingos también se observan desplazamientos con objetivos más deportivos, carreras de motos en Riachuelo, deportes náuticos en Carmelo, remo en Colonia del Sacramento, o simplemente paseos en la costa y encuentros en las plazas en los que se impone el "tomar mate" en grupos.

Particularmente en Colonia del Sacramento los domingos por la tarde es habitual ver esa presencia juvenil en puntos centrales de la ciudad y suelen producirse interesantes distribuciones espaciales entre locatarios y visitantes,

“Hay una gran concentración de jóvenes en un lugar que parece ser el que habitualmente frecuentan, allí donde la calle principal se topa con la rambla (...). En realidad, y mirando bien, hay dos grupos de jóvenes.

“Unos con motos con chapas argentinas, agrupados en la plazoleta frente a la rambla, mirando hacia el río. Otros sobre la vereda, muchos, con bicicletas y motos con chapas de Colonia, sentados o recostados en los muros de la rambla, mirando hacia la ciudad, de espaldas al río.

“A pocos metros unos de otros, se miden sin hostilidad pero no se mezclan, nadie atraviesa la calle, nadie abandona su lugar”.

“Luego los jóvenes argentinos se movilizan, tienen que alcanzar el último ferry a Buenos Aires. Los colonienses se quedan y prosigue la ‘apropiación’ del lugar”

(S. Romero, apuntes de observación, tarde de domingo, abril 1999).

Preguntas a los jóvenes

Completamos la aproximación al sector de jóvenes realizando una encuesta cualitativa en el universo compuesto por los grupos de sexto año (entre 16 y 19 años) de los Liceos Departamentales de cada una de las seis ciudades en cuestión, considerando la ubicación estratégica de esa franja etaria en el tiempo de los cambios estructurales referidos y en las historias personales, (búsqueda de empleo, estudios, pareja, otros).

Asimismo se tomó en cuenta la convicción informal y generalizada de que los jóvenes procesan, vía consumo de programas de televisión porteña, una fuerte identificación con modelos argentinos, con la ciudad de Buenos Aires.

A través de un cuestionario auto-administrado que incluyó 23 preguntas, de las cuales 10 con múltiple opción y dos preguntas abiertas, se indagó sobre representaciones y relacionamiento con el lugar, sobre características que definen el lugar, sobre cambios deseados, sobre posibles cambios provocados por grandes proyectos. Se incluyeron prioritariamente preguntas sobre un eventual traslado del lugar de residencia; se les pidió aún a los que contestaran que NO querían mudarse, que eligieran un lugar al que irían si se veían forzados a dejar su ciudad.

Los 296 jóvenes consultados (mujeres y varones, más numerosas las primeras) corresponden a los alumnos regulares de los cursos de sexto año que se quedaron los días en que se había coordinado con la dirección de cada Liceo Departamental para trabajar sobre el cuestionario. El total del universo se subdivide en 30% de Colonia del Sacramento, 21% de Carmelo, 13% de Nueva Helvecia, 13% de Juan Lacaze, 12% de Rosario y 11% de Nueva Palmira.

Veamos algunos resultados, significativos en cuanto a la coherencia con actitudes y otras evidencias etnográficas. Así los siguientes temas fueron expresados como característicos del departamento, de las ciudades:

- ‘La gente que habita el lugar y sus costumbres’*
- ‘la historia del departamento y el patrimonio histórico’*
- ‘la fundación de las diferentes ciudades y localidades’*
- ‘los inmigrantes y sus tradiciones’*
- ‘el paisaje’ y ‘la calidad de vida’*

Entre los aspectos que los hacen “sentirse colonienses”, los jóvenes escribieron concretamente:

‘Mi identidad, ya que nací aquí’

'el orgullo de vivir en esta ciudad'
'el hecho de pertenecer al lugar'
'la forma de sentirse parte del lugar'
'porque si tuviera que elegir un lugar del Uruguay para vivir con mis hijos sería acá'
'porque aquí está todo, mi gente, mi familia, mis raíces'
'la forma de ser de los habitantes del departamento'
'la forma de vida, la tranquilidad de las ciudades, los pueblos, el campo y las costumbres'.

¿Qué elementos identifican al departamento de Colonia?

Opciones elegidas:

48%, "su paisaje"
20%, "los inmigrantes"
25%, "su producción"
7%, "otros"
2%, no contesta.

¿Qué elementos identifican a su ciudad?:

Opciones elegidas:

68%, "Su patrimonio histórico"
15%, "su paisaje"
15%, "su gente"
1%, "otros"
1%, no contesta.

¿Qué le gustaría que cambiara en el departamento?

Opciones elegidas:

-58%, "Mayor turismo"
-20%, "más habitantes"
-10%, no contesta
-8%, "menor turismo"
-4%, "menos habitantes".

Se destacan en el reclamo de mayor turismo: Nueva Palmira, Rosario y Colonia del Sacramento.

¿Qué le gustaría que cambiara en su ciudad?

Opciones elegidas:

-50%, "más actividad nocturna"
-17%, "actividades al aire libre"
-15%, "más actividad comercial"
-14%, "más actividad cultural"
-4%, otros.

¿Se mudaría o no a otro lugar?

Respuestas:

48% del total se mudaría.
39,2% de los varones se mudaría
49,5% de las mujeres se mudaría.

¿A qué lugar se mudaría? (localidad, ciudad, fuera del país, Argentina)

Respuestas:

56%, "a Montevideo"
19%, "a otra localidad del departamento"

7%, “a otro departamento”
10%, “a otro país”, excluyendo Argentina
6%, “a la Argentina”
2%, no contesta.

Total de intención de migración interna: 82%

Fuente: datos del proyecto CSIC, “Perspectivas para la Integración. Colonia como caso. S. Romero, 1998 y 1999.

Entendemos que la baja representación de la opción de ir a Argentina contradice por sí sola los análisis sobre el facilismo de la proximidad o la vacilación sobre la pertenencia que se atribuye a los jóvenes colonienses. Recordemos que esa escasa preferencia por el país vecino no debe interpretarse como excluyente de adhesiones a un estilo “más porteño” de vestimenta, de formas de hablar u otro.

Los resultados de esta consulta nos autorizan a sostener que los jóvenes no están confundidos en cuanto a su pertenencia y/o identidad, por el contrario manifiestan conciencia de sí mismos dentro de un panorama más complejo. Interpretamos que están tratando de defender la autonomía de su identidad en una coyuntura de transición estructural (en la sociedad global, en la región), y de alguna manera pragmáticamente han comprendido que “...la defensa de los modos de pensamiento y de vida tradicionales, o considerados como tales, sólo puede lograrse, paradójicamente, mediante la integración, las migraciones, el desarrollo de la economía de mercado, etc. (...) De todos modos, ¿no será la pérdida de parte de la propia identidad el precio que es necesario pagar para salvaguardarse a sí mismo?”(M. Godelier, 1995).

Si mantenemos como premisa antropológica que “en la vida cotidiana el adulto toma las decisiones en función de los conocimientos que debe a su cultura” (Herkovits, 1967:67), debemos admitir que los elementos que están presentes en la cultura de los adultos y de los jóvenes es cada vez más diferente, por lo que no podemos remitirnos a un inventario cerrado, sino considerar el carácter dinámico a la vez que estructurante de los aspectos identitarios. Desde la posición de observadores vemos la complejidad objetiva con que, así como en el pasado pero con mayor intensidad, se integran para unos y otros capitales sociales, culturales y habitus diversos.(Bourdieu con L. Wacquant, 1992; Bourdieu, 1999).

141

Conclusiones generales

Podemos sostener que en las ciudades -Nueva Helvecia, Rosario, Juan Lacaze, Colonia del Sacramento, Carmelo y Nueva Palmira- incluso en las pequeñas localidades que se encuentran en la misma zona de influencia como Conchillas o Riachuelo, se producen fenómenos que pueden ser analizados como respuestas y reordenamientos dentro de normas propias y originales.

A pesar de cierta visión emic, que se manifiesta críticamente frente al aumento del turismo, se observan actitudes más abiertas. Se convive sin mayores conflictos con diferentes comportamientos y gestualidades; comienza a valorarse como necesario para la calidad de vida individual y colectiva el libre ejercicio de opciones más “personales” en un contexto que se sabe más amplio y global.

En ese sentido la propia visión del sí mismo como habitante de una localidad o de una ciudad chica del litoral uruguayo ha cambiado. Hay una creciente valorización del medio ambiente natural, socialmente y afectivamente conocido. La gran ciudad aparece en el imaginario cada vez menos como una meta, si como un lugar de trabajo,

recreación temporaria pero no como lugar del arraigo, como lugar antropológico. Habíamos planteado en el proyecto que una consigna de moda, “lo pequeño es bello” refleja un principio saludable de búsqueda de alternativas en un mundo cada vez más masificado e intercomunicado.

Los colonienses lo han comprendido cabalmente, y muy empíricamente se lo demuestran los argentinos que escapan de la densidad del área metropolitana de Buenos Aires en búsqueda de paisajes y experiencias restauradoras.

La presencia de valores patrimoniales e históricos en el departamento de Colonia compone una razón de identificación local; se hace un uso social e informal del potencial identitario de los sitios históricos.

Aquí podemos hacer una ‘analogía etnográfica’ entre la región coloniense y el barrio del Cerro de Montevideo destacado por su caracterización identitaria en el mapa de la ciudad. Allí también monumentos históricos refuerzan simbólicamente la pertenencia y la identidad local como,

“Una construcción colectiva que trasciende franjas etarias y que se enmarca en un procedimiento ideológico-cultural de tipo ‘étnico’. (...) En este caso operan múltiples elementos que organizan mucho más complejamente la identidad (...) y le confieren una dimensión mítica.... potenciada por el hecho de ocupar un territorio de por sí excepcional y significativamente diferenciado por marcadores naturales (...) y construcciones tan emblemáticas como el faro y la fortaleza.” (S. Romero, 1995).

Para el caso coloniense igualmente tenemos que destacar la importancia referencial del paisaje, de la memoria que historiza el lugar, de las relaciones sociales que definen un estilo de vida manteniendo redes locales, familiares, productivas, de vecindad o de amistad. Así también la importancia de los testimonios históricos que marcan materialmente y simbólicamente una línea de continuidad y pertenencia.

142

Estos aspectos - ausentes o desdibujados en ciudades de crecimiento vertiginoso, en paisajes urbanos de gran densidad, surcados por autopistas que comunican suburbios anómicos, (según Touraine, 1997) - alimentan localmente la energía identitaria.

Más sobre la cuestión fronteriza

La observación más detallada de los comportamientos sociales indica actualmente que éstos superan o prescinden de formalidades (tratados de integración). Y si bien los proyectos individuales, -como la búsqueda de trabajo o fijación de residencia en otro lugar -, están irreductiblemente comprendidos dentro de procesos macro-estructurales, las personas mantienen un margen de gestión en el nivel micro-social en el que pesa mucho el grado de conformidad con un estilo de vida, el sentimiento de arraigo en un lugar. La vida cotidiana se organiza en el cruce de varias coyunturas, produciendo diferentes mapas étnico/culturales no rígidamente fijados dentro de contextos nacionales.

Podemos evocar aquí el caso de la región norte, donde el contacto en la frontera uruguayo-brasilera se da en un marco de convivencia armónica y culturalmente fermental, con una “una visión de la cultura más experimental, es decir multifocal y tolerante” (García Canclini, citado en S. Romero y col., 1992) aunque quizás en los últimos años se ha hecho más manifiesta la intensidad de las prácticas económicas, la movilidad de las personas a través de los territorios.

En este sentido concluimos en el hallazgo de potencial identitario en la región coloniense, como verdadero lugar de significados, pero también en la energía cultural de sus habitantes, unos reclamándose y cultivando un origen común como descendien-

tes de inmigrantes, otros construyendo adhesiones etarias, locales y regionales. Pero en general adultos y jóvenes alejados de previsiones tremendistas de una supuesta pérdida de valores identitarios.

-Estos resultados se acercan a los obtenidos en una encuesta cuantitativa en México, donde las respuestas de la región fronteriza con EEUU no revelaron concordancia con el estereotipo de la “pérdida de identidad”, (Jorge Bustamante, en Arispe y Ludka, 1990) -.

Convenimos sí en reconocer momentos muy críticos en el plano económico, de vacilación a nivel de los proyectos personales y de retraimiento ante el avance de visitantes y nuevos pobladores que desde hace por lo menos dos décadas están transformando la región.

Hoy cerrada la década del 90 se constata una reafirmación del lugar propio, de la particularidad local que aparece valorizada, paradójicamente, en la mirada de los otros. La juventud, en particular, tiene un comportamiento “fronterizo” adaptado al pasaje y presencia de otros.

El turismo, la declaración de la Unesco protegiendo a Colonia del Sacramento como Patrimonio histórico de la humanidad, la nueva conciencia ambientalista... han producido un discurso, un conjunto de sentidos que pautan cambios culturales, en el imaginario social y que discuten, resisten o acompañan cambios macro-estructurales.

Proyecciones en Anexo 1

Desde este punto de vista, el puente proyectado entre la costa del departamento de Colonia y la costa argentina próxima a Buenos Aires sería poco más que una consolidación “en duro” de interrelaciones pre-existentes y en ambas direcciones.

Como suelen decir los colonienses “el puente ya existe” y refieren con razón a la frecuencia y amplitud del transporte fluvial, sin embargo consideramos que la construcción de una ‘frontera seca’ cambiará condiciones objetivas e ideacionales en el conjunto de las relaciones sociales, en todo el departamento.

La propia construcción de la obra constituye en sí misma un objeto de estudio antropológico porque por su envergadura transformará indefectiblemente el paisaje geográfico y social.

Los objetivos que referían al seguimiento de los efectos del obrador permanecen a la espera del posible inicio de los grandes trabajos de obra. El impasse en el mega proyecto del puente, no era previsible en 1997 cuando se elaboró la propuesta de investigación; entonces la prensa y las autoridades se ocupaban intensamente del tema del puente Colonia-Buenos Aires y las presentaciones públicas de los responsables uruguayos en la Comisión Bi-nacional establecían la inminencia de dicha construcción, (ver Actas del Colloque International, Le Temps des Villes Paris-Montevideo-Buenos Aires, organizado por el CNRS, Paris 1997).

Proyecciones en Anexo 2

En este contexto mantenemos la preocupación por cambios mayores en la región, donde las estimaciones sugieren que “alrededor de 100.000 personas inmigrarían al departamento de Colonia durante el período de operaciones del puente hasta el escenario del año 2015. Asimismo habría un turismo de fin de semana de origen argentino muy importante, con una estimación de aproximadamente 30.000 argentinos que tendrían una residencia de descanso en el departamento. (...) En este sentido debe esperar-

- BOURDIEU, Pierre con Loïc WACQUANT, (1992). -Réponses. Editions du Seuil, Paris.
- BOURDIEU, Pierre, (1999). -La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, México.
- BUSTAMANTE, Jorge, (1990). -El mito de la desnacionalización cultural de la frontera. En: ARIZPE, Lourdes; LUDKA DE GORTARI, (1990). Compiladores.-Repensar la nación: fronteras, etnias y soberanía. Cuadernos de la Casa Chata 174, CIESAS, México.
- CHAMBERS, Iain, (1995). -Migración, Cultura, Identidad. Amorrortu Ed. Buenos Aires.
- COPANS, Jean, (1998). -L'enquête ethnographique. Editions Fernand Nathan, Paris.
- GARCIA CANCLINI, Néstor. - (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Ed. Grijalbo, México.
- _____. (1995). De las identidades en una época postnacionalista. Cuadernos de Marcha número de enero-febrero, Montevideo.
- GODELIER, Maurice, (1995). -¿Está la antropología social indisolublemente atada al occidente, su tierra natal? Tribuna Libre, RICS.
- GRAVANO, Ariel, (1995), Compilador. -Miradas Urbanas. Visiones barriales. Ed. Nordan, Montevideo.
- HANNERS, Ulf, (1998). Conexiones Transnacionales. Cultura, Gente, Lugares. Ediciones Cátedra, Madrid.
- HERSKOVITS, J. Melville, (1967). El hombre y sus obras. Fondo de Cultura Económica, México.
- LAPLANTINE, Francois, (1996). -La description ethnographique. Editions Fernand Nathan, Paris.
- ROMERO GORSKI, Sonia, (1995). - Una cartografía de las diferenciación cultural en la ciudad: el caso de la identidad "cerrense". in. Miradas urbanas. Visiones barriales. Compilador Ariel Gravano. Ed. Nordan, Montevideo.
- ROMERO, Sonia; col. DAVYT, Fabiana, CABELLA Wanda, (1992). Lugares de producción de sentido en la Frontera Rivera-Livramento. in. Ediciones del Quinto Centenario. Vol. 1. Universidad de la República, Montevideo.
- TODOROV, Svetan, (1995). La vida en común. Ensayo de Antropología general. Ed. TAURUS, Madrid.
- TOURAINÉ, Alain, (1997). Egales et différents. Pourrions-nous vivre ensemble?. Ed. Fayard, Paris.
- TISNÉS, A.; VEIGA, D; di PAULA, et al. (1995). -El puente Colonia-Buenos Aires. Diálogos de la Universidad con el medio. Ediciones de la Universidad, Montevideo, 1995.

Revistas - Publicaciones especializadas

- Cuadernos del CLAEH-78-79. Uruguay en la Región y el Mundo- Montevideo, 1997.
- Journal of Urban History, vol.21, sept. 1995. SAGE periodical Press, University of North Carolina, USA.
- AUTREMENT REVUE, Buenos Aires port de l'extrême Europe. dirigido por G. Schneier. ed. du Seuil, Paris 1987.
- HABITAT II ESTAMBUL- CUMBRE SOBRE LA CIUDAD- Junio de 1996.
- VERS LA VILLE DU XXI SIÈCLE Gestion et Transformations Sociales, UNESCO, junio 1996.

Otras Referencias: Proyectos, Programas, Seminarios

1.-REFERENCIAS NACIONALES

- Proyectos varios de rescate arqueológico en Colonia, J.M. López Mazz, FHCE.

Proyectos de Arqueología histórica de salvamento en el área rural de Colonia del Sacramento. Antonio Lezama, Jorge Baeza, 1996.

Comisión Universitaria del Puente Colonia Buenos Aires, 1998/99. Asesor, Cr. Alberto Tisnés. Documentos de la Comisión Binacional del Puente Colonia Bs. Aires. Proyecto financiado por Programa de Becas Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericano (FHCE) y Fundación Rockefeller, 1999/2000- S. Romero: "Identidades Emergentes en ciudades colonienses" (marzo/julio, 2000).

- Seminario IDENTIDADES COLONIENSES, Colonia del Sacramento: Centro de Estudios de la Casa de Colonia, Fundación Fontaina-Minelli, Colonia del Sacramento. 30 de julio de 1999. Proyecto CSIC "Perspectivas para la integración. Colonia como caso", S. Romero y ayudantes de proyecto A. Buti, S. Cheroni, C. Arbón (FHCE); investigador invitado, A. Gravano (Programa de Antropología Urbana, Universidad de Buenos Aires, UBA).

2.-REFERENCIAS INTERNACIONALES

Setiembre 1997, Colloque International: Le temps des villes: Paris, Montevideo, Buenos Aires. CNRS-IHEAL, Paris.

Febrero 1999, Ecole de Hautes Etudes en Sciences Sociales, EHESS, Paris. Jonathan Friedman, Seminario sobre La Mundialización.